

Si en lugar de pasar por el medio de la palma de la mano pasa por el Monte de la Luna, se desprende de esta combinación la existencia de sensibilidad, inclinación á los presentimientos, á "visiones". Interrumpida, revela salud delicada, una naturaleza débil en lo físico, pero un alma fuerte é inclinada á lo espiritual. Con frecuencia se ve esta línea doble ó triple; entonces se la denomina "Vía láctea" (fig. 64), signo que se presenta, según los antiguos quirománticos, con preferencia en manos femeninas ó de hombres afeminados. En las personas nerviosas ó histéricas á consecuencia de una vehemente pasión amorosa reprimida ó sin ser reprimida sobremanera volcánica, está la "Vía láctea" quebrada, dividida en muchas líneas pequeñas. Hay casos en que sigue un camino por completo independiente. Principia entonces igualmente en la Línea de la Vida ó en el mismo Monte del Amor, dirigiéndose hacia Mercurio. Se desprende de esta orientación una persona que hace fortuna "con ayuda y por medio de mujeres y clérigos", es decir por medio de artificios, hipocresías, halagos, entrevistas diplomáticas y aprovechamiento de lo oído.

¿Y qué significa cuando la "Vía láctea" atraviesa el Monte de la Luna? Pues un santo ó una santa. El amor completo se cifra del todo en lo metafísico. Existe entonces una afinidad muy es-



Fig. 66. El Brazalete, cruces, triángulos, Línea del Genio.

pecial, por el estilo de la que cantan y poseen algunos poetas, especie de penetración, de segunda vista que asemeja al verdadero santo; "almas superiores", altas para las cuales Dios toma forma visible; Dios, este Ser desconocido que llamamos Dios ó al cual no damos nombre si somos de los "avanzados". Para ellos se transforma en realidad, en una cosa visible y palpable por medio de esa facultad exclusivamente propia del artista que es la inspiración. También para fijar sus inspiraciones por medio de la palabra, del sonido, de la imagen, son necesarias ciertas facultades, ciertas habilidades que tienen igualmente su símbolo en la mano, en la Línea del Sol (fig. 65), línea que se extiende en el Monte del Sol ó á sus pies. Suele presentarse en forma de recta que termina en la Línea del Corazón. Caso de prolongarse hasta la Línea de la Vida, anuncia talentos y éxitos excepcionales. Llegando sólo hasta el Campo de Marte, pronostica celebridad lograda en edad avanzada á fuerza de luchas tenaces y continuadas. Perdiéndose en las cercanías del Monte de la Luna hace esperar un encuentro afortunado, un hallazgo feliz, como, por ejemplo, el descubrimiento de una voz hermosa, el

despertar repentino de un talento nunca sospechado, la protección de un Mecenas. Bifurcación del extremo inferior de la Línea es indicio de disposición para todos los ramos, pero de una disposición poco reconcentrada, de estas que por "mucho abarcar, poco aprietan", caso de subdividirse las bifurcaciones en pequeñas ramificaciones transversales.

Esta clase de líneas representan siempre obstáculos ó impedimentos que dependen á veces de la persona misma — circunstancia que se desprende de las otras líneas de la mano—á veces de una segunda persona, de adversarios, rivales, envidiosos. Sólo individuos completamente insensibles y desprovistos de destellos intelectuales carecen de esta línea, cuya repetición

sin parar. Estrellas y cruces (fig. 66) en las líneas ó entre ellas auguran la dicha de disfrutar los últimos años de la vida una existencia placentera y en alegre compañía de amigos y congeniales queridos.

Ramificaciones cuyo origen está en el Brazalete y su terminación en la Línea de la Cabeza, prometen promoción por méritos. Suele suceder, que un extremo de la Línea del Sol se prolongue hasta la punta del dedo anular, el otro hasta el Brazalete (fig. 66), caso tan poco frecuente como de feliz augurio, pues significa un talento de fama universal, un genio que imprime su sello á su época, una individualidad cuyas manifestaciones artísticas ó proféticas resumen los deseos más secretos, los afanes más vehementes de sus contemporáneos y más aún de su posteridad.

(Continuará).



Fig. 67. El triángulo grande



Fig. 68. El triángulo pequeño

más ó menos paralela ratifica aún lo dicho. Y por último el Brazalete (fig. 66). Consiste éste en líneas que enlazan la muñeca á guisa de brazaletes, la "diademas medievales" como llamaban los quirománticos cuando reunía todas las condiciones características. Tres son las líneas que lo forman y que son presagio de vida larga y buena salud. Cada uno de estos anillos cuenta por treinta años; puede, por lo tanto, darse por muy satisfecho el que lo menos, tenga dos y contará sus sesenta por propia satisfacción, caso de formar las líneas como una cadeneta. Actividad es progreso, reposo es retroceso. Sólo el momento nos hace sentir el encanto de nuestra existencia, y por lo tanto es más provechosa la vida de aquel que es activo